



"Llamado por el Padre
a compartir la muerte de Jesucristo"

Rvmo. P. JOSE M. BERTOLA STURA

(1º de mayo, 1884 - 9 de abril, 1970)

fue para nosotros un testigo vivo de la presencia de Dios y un girón de la salvación latinoamericana en Chile y Colombia. Su personalidad salesiana y sacerdotal nos comprometen a perpetuar su vida con una consagración y un servicio crecientes hasta compartir juntos la gloria de la resurrección de Cristo.

(Sus hermanos de la Comunidad
del "Instituto Teológico")

Santiago de Chile, 9 de mayo de 1970

"...ENTRE NOSOTROS HA VIVIDO UN SANTO..."

Hermanos muy queridos:

no ésta, en realidad, la carta mortuoria de un hermano nuestro; es más bien la presentación de una vida salesiana como pocas ha habido en nuestra Inspectoría, la que se enorgullece de haber contado con salesianos de alto espíritu apostólico y de profunda vida espiritual.

Les presento, pues, la vida del P. JOSE M. BERTOLA STURA, vida que rubricó con su santa muerte el 9 de abril de 1970, después de una larga enfermedad provocada por el desgaste de su persona siempre entregada al servicio de los demás.

DATOS BIBIOGRAFICOS:

Había nacido, el P. BERTOLA el 1º de mayo de 1884 en MORIANDO, Comuna de S. SEBASTIANO al PO (Provincia de TURIN), hijo de MIGUEL BERTOLA y de MODESTA STURA. Después de conocerse su vida laboriosa, puede decirse que no ha sido ninguna coincidencia el haber nacido en el Día del Trabajo, contingencia humana ésta, que él supo cumplir hasta su último momento.

El primer contacto con los salesianos lo tuvo el 21 de agosto de 1896, cuando a los doce años de edad ingresa al Oratorio "San Francisco de Sales" de VALDOCCO; allí permanece durante cinco años empapándose del espíritu de Don Bosco, que aún se respiraba en todos los rincones y ambientes de la Casa Madre Salesiana, junto a la figura hierática y mística del Beato Miguel Rúa.

La salesianidad absorbida por el joven JOSE BERTOLA, cristaliza luego en la solicitud que hace para ingresar a la Congregación, materializándose en el ingreso al Noviciado de FOGLIZZO el 1º de septiembre de 1901, donde en el mes de octubre del mismo año, el Rector Mayor don MIGUEL RUA le impone la sotana clerical.

Hace su consagración definitiva al Señor y a la Congregación con la Profesión Perpetua que emite en el mes de agosto de 1906; como acólito realiza sus estudios de Filosofía y Bachillerato Clásico en VALSALICE, donde luego de obtener su título es trasladado a IVREA, en aquel entonces Seminario Internacional, donde ejerce como Profesor de italiano, griego, latín, y física, en el mismo estudiantado inicia sus estudios de Teología los que corona con la ordenación sacerdotal el 21 de agosto de 1910 que recibe de manos de Monseñor Filipello, obispo de la diócesis.

Madurada su vocación misionera parte ese mismo año para Colombia, país que llegó a ser para él su Patria de adopción, ya que le regaló los mejores "cuarenta" años de sus energías de joven sacerdote.

Su primera destinación fue la casa de "formación" de MOSQUERA, primero como Consejero Escolar y luego como Superior de la Comunidad, cargo de responsabilidad que sabrá llevar con prudencia y gran capacidad por espacio de veintinueve años (1913-1921).

A él se debe la primera reorganización de las casas de formación del personal salesiano de Colombia, elevando, sobre todo, su nivel y la seriedad de los estudios. Como centro visible de la espiritualidad promueve la construcción de la hermosa Capilla en la que reposan los restos de otro apóstol de Colombia "salesiana": el P. ANTONIO AIME.

Fue, luego, Director del Colegio LEON XIII de BOGOTA (1922-1927), casa que por decenas de años será el centro de irradiación de toda la labor salesiana en la gran República de COLOMBIA; de aquí saldrá para ocupar el cargo de INSPECTOR-PROVINCIAL de las obras de Don Bosco en dicha República, puesto para el que fue nombrado por cuatro sexenios consecutivos: 1927, 1932, 1938 y 1944; además, la Congregación le confirió por intermedio del Rector Mayor, durante la Segunda Guerra Mundial, el cargo de Visitador Extraordinario de las Obras Salesianas en Colombia, Ecuador y Venezuela

(1942-1946). Durante este difícil período fue el encargado de mantener vivo el espíritu de Don Bosco en esa parte de nuestra América.

Colombia se enriqueció con lo mejor de su vida y de su acción sacerdotal. Su interés por la formación del personal lo hizo desvelarse por el envío a perfeccionarse a Europa de numerosos jóvenes salesianos colombianos para que fueran tomando, más adelante, en sus manos, la orientación de la Inspectoría.

Construyó sedes aptas para las casas de formación y numerosas obras en favor del pueblo; organizó el Primer Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos en Bogotá; promovió e inauguró la construcción del Santuario Nacional de Nuestra Señora del Carmen en Bogotá.

Su prestigio en el ambiente de gobierno y de la Iglesia, fue amplio y merecido; varios señores Nuncios Apostólicos le confiaron delicadas misiones, las que fueron cumplidas con sencillez y dedicación; todos los Presidentes de la Nación lo apreciaron y lo tuvieron como personalidad estimada y consultada.

Por todo esto la Nación quiso agradecerle todos sus desvelos condecorándolo, el año 1939, con la "Cruz de Boyacá" recibida de manos del Sr. Presidente de la República; igualmente hizo la República Italiana, el año 1950, confiriéndole la condecoración "Estrella de la Solidaridad".

El año 1950 fue trasladado como Inspector-provincial a CHILE; seguramente, ya que nunca lo expresó, fue un momento difícil para él, cambiar a esa edad, de clima, dejar toda una vida, amigos; empezar de nuevo en un país con otras maneras de vivir y de enfrentar los problemas de la Iglesia y de la Congregación.

Sin embargo, su espíritu tenaz y su corazón de niño, y por lo tanto siempre joven, lo hicieron tomar este nuevo rumbo cuando ya tenía "sesenta y seis" años. Guió por "diez" años nuestra Inspectoría, distinguiéndose este período por su trabajo en favor de la formación del personal. También de aquí fueron muchos los que viajaron a los Centros de Estudios de Europa para enriquecer, a su regreso, a la Inspectoría.

Dio gran movimiento a la vida espiritual de los hermanos y a los movimientos apostólicos de los Colegios. Organizador incansable de actividades en favor de los jóvenes (Congresos de las "Compañías", reuniones del personal por categorías de especialización, Validación de títulos de las Escuelas Técnicas y de Agricultura); merece especial relieve su interés por las tierras soñadas por Don Bosco: MAGALLANES. Sus viajes a la zona austral fueron incontables; el interés por solucionar los problemas relativos a la renovación permanente del personal, nuevas construcciones mayormente adaptadas al clima zonal y sobre todo, la Escuela Agropecuaria en la Isla de Tierra del Fuego, a orillas del Estrecho. Aquí dejó una indeleble huella de unidad de la misión salesiana: civilización y evangelización simultáneamente.

El Gobierno de Chile quiso premiar también su trabajo en pro de la juventud confiriéndole la "Orden de O'Higgins" en el grado de Caballero.

Sus últimos años los transcurrió como Director del Filosofado en QUILPUE (1959-1960), Confesor en el Colegio "La Gratitude Nacional" (1961-1962), también como Confesor en la Casa Inspectorial (1963-1966) y finalmente en este Estudiantado "Teológico" de LO CAÑAS (La Florida-Santiago).

Aquí deja una profunda huella de bondad, de paciencia, de confianza en Dios, de modo que es unánime el sentir que la Comunidad se ha enriquecido con un "Santo" en la Casa del Padre.

SU PERSONALIDAD:

La palabra de vida del Señor en el Profeta ISAIAS nos delinea claramente la personalidad del muy querido P. BERTOLA:

- “ Yo pensé, ya no veré más al Señor
- “ en la tierra de los vivos;
- “ ya no miraré a los hombres
- “ entre los habitantes del mundo.
- “ Los vivos, los vivos son quienes te alaban,
- “ como yo ahora.
- “ El padre enseña a tus hijos tu fidelidad:”

1. Sacerdote Fiel:

Nuestra comunidad sacerdotal lo vio siempre en esta proyección. Su ancianidad fue cátedra de fidelidad mediadora. Imposibilitado de moverse se mantenía al día en la vida de la Iglesia y de la Congregación con la lectura constante de los documentos conciliares y de toda la literatura eclesial y salesiana de nuestra biblioteca. Vibraba con lo que allí leía, comentando los acontecimientos con sano optimismo, y con admirable sencillez se hacía explicar por los estudiantes de teología la nueva terminología teológica y trataba de penetrar el significado de los nuevos acontecimientos.

Pero todo, y siempre, leído con fe. Por esto sus mayores sufrimientos y oraciones los ofrecía por todo aquello que aún lejanamente pudiera oler a infidelidad a la Iglesia. Sus visitas prolongadas al Santísimo Sacramento, absorto en oración, nos indicaban claramente que intercedía por sus hermanos.

En los últimos días de su vida visible con nosotros, esta fecundidad sacerdotal nos ha entusiasmado para continuar contruyendo en el tiempo la personalidad del Mediador entre el Padre Dios y los hermanos hombres, tal como lo realizaba el P. JOSE.

Inolvidable la identificación de su Ministerio con la Celebración de la Eucaristía; hasta que sus fuerzas se lo permitieron celebraba en forma edificante cada mañana la Santa Misa; gozaba cuando podía concelebrar con nosotros. Su mayor sacrificio fue el dejar de celebrarla al no permitirse su estado de salud. La última Misa que le celebré en su habitación fue la culminación de este proceso de identificación con Cristo-Sacerdote que entrega su vida por sus hermanos. Muy débil ya, iba siguiendo cada uno de los momentos del único sacrificio: el de Cristo y el suyo... cayó luego en el sopor que lo transformó en grano de trigo fecundo.

2. Personalidad Completa:

Por lo anteriormente dicho, a un observador superficial le podría aparecer un alienado espiritualista. Esto no fue así ya que construyó sólidamente obras que nunca la historia de la Inspectoría podrá olvidar: su sentido de formación de las personas para capacitarlas en un servicio especializado a la Iglesia y a la Congregación. La misma exigencia clarividente hoy tan sentida en la Congregación en vista a su renovación. Su conciencia de pionero del progreso al estilo de Don Bosco. En estos últimos días esta conciencia le afloraba en frases entrecortadas, pero llenas de significado: su obra de samaritano civilizador entre los leprosos de Colombia y su tesón para convertir en realidad lo que Don Bosco quiso de la Tierra del Fuego.

3. Optimismo Paciente:

Su optimismo era proverbial. Desde su llegada a esta Inspectoría no dejó nunca de interesarse por cada situación por la que ésta su nueva Patria atravesaba. Algunos momentos de su vida como Inspector fueron difíciles: el accidente del "Volcán", donde perdieron la vida 21 jóvenes, un sacerdote y un profesor laico, su adaptación al nuevo ambiente, a veces sumamente crítico respecto a su personalidad ya entrada en años, la organización de algunos sectores de la vida inspectorial no presentes aún o muy decaídos, la salida de algunos hermanos de Congregación, etc. Sin embargo, su reacción fue la de un hombre que sabía leer en la historia la intervención del Señor. No que se comportara pasivamente, sino que por el contrario, sabía tomar decisiones y tenía un gran espíritu de iniciativa no obstante sus años. Su juventud espiritual era proverbial hasta sus últimos días.

CONCLUSION:

Se durmió plácidamente en el Señor el 9 de abril de 1970.

Antes de perder el conocimiento le había celebrado la Eucaristía, a la que se unió en todo momento, cansado y sin fuerzas, pero lúcido.

Los funerales fueron presididos por el Señor Cardenal, Monseñor RAUL SILVA HENRIQUEZ. Numerosas fueron las adhesiones recibidas luego de su deceso, todas ellas llenas de admiración, aprecio y veneración. Entre ellas merece particular recordación las palabras con que acompañaron su pésame las religiosas "Dominicanas de la Presentación", colombianas, residentes muy próximas a la Casa Inspectorial: "...se asocian muy de corazón a la pena que el Señor ha enviado a su Congregación con el fallecimiento del Rvdo. P. JOSE BERTOLA, a quien conocimos personalmente y supimos apreciar sus invaluable virtudes, ya que consagró los mejores años de su larga y meritoria vida a la juventud de nuestra bella tierra colombiana..."

Desde la Casa del Padre continúa, ahora, participando de la historia de América Latina que él tan profundamente vivió en Colombia durante cuarenta años y en Chile otros veinte.

Vuestro afmo. hermano en Don Bosco

Pbro. TOMAS GONZALEZ MORALES
Director
Estudiantado Teológico
La Florida - Santiago de Chile

Santiago de Chile, mayo de 1970.

DATOS: Sacerdote BERTOLA STURA, JOSE: nació en Moriando (Turín - Italia) el 1º de mayo de 1884; murió en La Florida (Santiago de Chile) el 9 de abril de 1970, a los 86 años de edad, 68 de Profesión, 60 de Sacerdocio; fue Director por 14 años, por 31 Inspector y por 5 Representante del Rector Mayor en las Inspectorías de la América Bolivariana.

The following are general guidelines for the use of this manual. It is intended to be used as a guide, not a rule book. The manual is designed to be used in a variety of settings, including individual, group, and family therapy. The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers. The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers. The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers.

CONCLUSION

The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers. The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers. The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers. The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers. The manual is designed to be used by a variety of professionals, including psychologists, counselors, and social workers.

Don't let this be the end of your journey. Keep going, keep growing, keep reaching for the stars. The journey is the reward.

THE TOMAS COYLE MORALS

The following are the ten commandments of the Tomas Coyle Morals. These commandments are designed to guide the individual in their daily life. The commandments are: 1. Thou shalt love thy neighbor as thyself. 2. Thou shalt love the Lord thy God with all thy heart, mind, and strength. 3. Thou shalt not commit adultery. 4. Thou shalt not kill. 5. Thou shalt not bear false witness. 6. Thou shalt not covet thy neighbor's wife. 7. Thou shalt not covet thy neighbor's goods. 8. Thou shalt not covet thy neighbor's honor. 9. Thou shalt not covet thy neighbor's power. 10. Thou shalt not covet thy neighbor's wealth.

These commandments are designed to guide the individual in their daily life. The commandments are: 1. Thou shalt love thy neighbor as thyself. 2. Thou shalt love the Lord thy God with all thy heart, mind, and strength. 3. Thou shalt not commit adultery. 4. Thou shalt not kill. 5. Thou shalt not bear false witness. 6. Thou shalt not covet thy neighbor's wife. 7. Thou shalt not covet thy neighbor's goods. 8. Thou shalt not covet thy neighbor's honor. 9. Thou shalt not covet thy neighbor's power. 10. Thou shalt not covet thy neighbor's wealth.